

Capital
políticoAdrián Rueda
jadrian02@yahoo.es

Nulifica Claudia a caciques en la CDMX

• No quiere que se formen nuevos cacicazgos en los territorios.

Lo primero que **Claudia Sheinbaum** hizo al llegar en 2018 a la Jefatura de Gobierno fue advertir a sus diputados y alcaldes que no quería la formación de tribus, como ocurría en el PRD, y que estaría muy pendiente de que nadie se saliera del huacal.

Todos prometieron hacer caso, pero, así como la advertencia les entró por un oído, les salió por el otro; lo primero que hicieron fue justamente armar grupos internos para disputar los espacios de poder y dinero.

Fue tal la revuelta interna, que **Claudia** no pudo con el flamante Congreso local, donde, incluso sus propios legisladores le bloqueaban iniciativas.

Jamás pudo consolidar a **Ernestina Godoy** como líderesa de la bancada guinda, al grado que le tuvo que buscar salida como fiscal de la capital, a pesar de que no reunía los requisitos legales para el cargo.

Ese primer trienio marcó su gobierno, pues las tribus no le debían nada a ella y no tenían por qué obedecerla; cada grupo respondía a su respectivo liderazgo, incrustado en el partido o, incluso, en Palacio Nacional.

Quizá por ello en las recientes elecciones, a la hora de definir candidaturas por la CDMX, sobre a alcaldes, **Sheinbaum** desarmó a los cacicazgos —excepto al de **Julio César El Nenuco Moreno** en Venustiano Carranza—, y los despojó de sus territorios de tantos años.

Los ejemplos más claros son **Francisco Chíguil**, en GAM; **Armando Quintero**, en Iztacalco; **Jose Carlos Acosta**,

en Xochimilco; la propia **Clara Brugada**, en Iztapalapa, y **Ricardo Monreal**, en Cuauhtémoc.

A los primeros, **Claudia** les impidió que dejaran a sus alfíles como alcaldes, mientras que en Cuauhtémoc, aunque a **Monreal** le concedió la candidatura para su hija **Catalina**, al final las fuerzas radicales morenistas operaron para que no ganara.

Chíguil quería heredar el cargo a su esposa en GAM; le impusieron a **Janecarlo Lozano**. En Iztacalco, **Quintero** quería dejar a su cuñado; le metieron a **Lourdes Paz**. En Xochimilco, **Acosta** tenía candidata; le impusieron a **Circe Camacho**.

Bueno, incluso en Iztapalapa **Clara** ya veía a **Martha Ávila** como su sucesora, y le impusieron a **Aleida Alavez**.

Pero eso no fue todo, para cerrar con broche de oro, **Sheinbaum** decidió acabar con la reelección de diputados, senadores y alcaldes, además de los espacios plurinominales; no quiere que se formen nuevos cacicazgos en los territorios.

Como consolación, a los legisladores les dará chance de reelegirse por última vez en 2027, pero para 2030 nadie repetirá en ningún cargo de elección popular. La idea es erradicar a las tribus, sobre todo en su partido, para evitar que secuestren las decisiones de gobierno.

Por eso, en el lugar de los viejos líderes, impulsó a gobernantes sin fuerza suficiente para que se le puedan oponer, como los mismos **Janecarlo**, **Circe** o **Paz**, por ejemplo, que serán controlados fácilmente.

La estrategia le resultó, pues sometió a los caciques y no sólo ganó, sino que arrasó en las urnas.

CENTAVITOS

Quién iba a decir que la transición en el gobierno capitalino, entre quien sale y quien llega, no tan sólo iba a ser tersa, sino que además *derramaría* miel. Resulta que **Alejandro Encinas** —que otra vez cae de pie, como siempre— fue designado por **Brugada** para representarla, y **Martí Batres** nombró a **Ricardo Ruiz** como su negociador para planchar la entrega. **Ruiz** ha sido toda la vida *el muchacho de Encinas*, quien incluso en 2018 le dejó su curul en Donceles antes de irse a Gobernación con **López Obrador**. Si no hay beso, al menos habrá amplia caravana de *Ricardito* al patrón.

La estrategia le resultó, pues sometió a los caciques y no sólo ganó, sino que arrasó en las urnas.